



Guerrilleros españoles

“LA PARTIDA DEL CHAMBERGO”

UNA vez os hacemos asomar a aquel memorable año 1808, en que esta misma España, a la que vosotros pertenecéis, alzara aquel grito de viril independencia cuando las huestes napoleónicas invadieron el suelo patrio. Vamos a narraros nuevos episodios que bien pudieran haber sucedido como aquellos muchos otros que fueron asombro del mundo entero, aquel mundo formado por multitud de naciones casi por completo humilladas entonces ante los poderosos ejércitos del capitán del siglo. • De nuevo vais a tener ante vosotros a aquel don Luis que conocisteis en **EL CABALLERO SIN NOMBRE** y **GUERRILLEROS ESPAÑOLES**, y también sabréis de nuevas aventuras del condesito don Javier y de otros rudos alardes de aquel mesonero baturro, apodado el Panzudo, el mismo que libró de la muerte al propio don Luis, cuando estaba salvando a la bella Asunción. • Les encontramos ahora en las orillas del río Arba y no lejos de Tauste, donde está don Luis discutiendo con el Panzudo y sus guerrilleros qué es lo que más conviene para causar mucho y grande daño a los franceses.



MAS HETE AQUI QUE CUANDO LA DISCUSION ANDABA POR LO MEJOR...



¡ALTO! ¿QUIÉN VA? ¡RESPONDA PRES-TO, O DISPARO!



¡EH, EHI! ¡BAJEN LOS TRABUCOS, QUE YO VINE EN SON DE PAZI, ¿NO HAY POR AQUI UN DON LUIS?



Una vez frente al que buscaba, el recién llegado dijo: • —A mí me llaman el Choto y m'ha mandao a buscarle mi amo, que le es el conde de la Banda. Es cuñado de la señá Marquessa, la madre de doña Asunción y ello en su casa paraba. Ahora está él en Tauste y m'ha venío a ese pueblo porque quité saber qué s' hizo de su sobrino que con él estaba en Zaragoza. Y a mí m' mandao a buscarla.



DON LUIS NO OPUSO MUCHOS REPAROS A IR A TRANQUILIZAR AL PARIENTE DE SU AMADA ASUNCION.



—¿SABES QUE TE IGO? ¡QUE NO ME FIO DOS CUARTOS DE ESE CHOTO!

—¡Y YO AÑADO OTRA COSA... ¿COMO PORRA HA SABIDO EL TIO ESE ANDE ESTABAMOS?

LA PARTIDA DEL CHAMBERGO

SIN OCURRIR NADA DE PARTICULAR, LLEGARON A TAUSTE DON LUIS Y SU GUÍA.



—EXTRAÑO ENCUENTRO QUE EL SEÑOR CONDE DE LA BANDA SE ALBERGUE EN TAN HUMILDES LUGARES.



—QUIZÁ NO LE SORPRENDA TANTO A SU MERCED SI LE DIGO QUE POSA EN CASA DE UNOS PARIENTES MÍOS.



—QUIERO CREER QUE DICES VERDAD, MAS TE ADVIERTO QUE COMO ASI NO SEA...



—SEÑOR CABALLERO, ¿TENDRÁ SU MERCED MIEDO A UN HOMBRE DESARMADO?

Y CUANDO PARECÍA QUE LA TRAICIÓN IBA A CONSUMARSE...



Nadie se había dado cuenta de que en el quicio de un portal, arrecida por el frío y el dolor, estaba una pobre niña. La mucha pena que sufría la impedía conciliar el sueño, lo que fué una verdadera suerte para el amenazado don Luis. En efecto, al no dormir, la niña se había dado cuenta de la felonía que allí se preparaba; después, vió quién era el que venía, aun cuando no daba crédito a sus propios ojos por ser tal cosa una suerte muy inesperada... Mas al ver lo que iba a ocurrir, saltó la niña de su gozoso estupor y...



—¡CUIDADO, DON LUIS!... ¡LA VUESTRA ES PALDA!

—TOMA, BELLACO!... ¡BIEN HACIA YO EN NO FIARME!



—¡MALDITA MOCETA!

—¡POR SATANÁS, QUE HE DE SALIR CON LA MIA!...



(VÉD RESUMEN EN LA PÁGINA 15)

Talleres Offset - San Sebastián

(CONTINUARÁ)

LA PARTIDA DEL CHAMBERGO



-¡Y AHORA VOY A ATRAVESARTE EL CORAZÓN!



-¡CUIDADO, QUE AUN MUERDO!



-¡AQUÍ MIS CACHORROS!

-¡OTRA! ¿NO LO DICE YO? ¡UN PERRO MUY PERRO FUE EL QUE VINO A BUSCAR A DON LUIS!



Si lo hubiera pasado en verdad nuestro don Luis, herido e indefenso como estaba y debiendo contender con un tercer enemigo, a no ser por la oportuna llegada del Panzudo con sus guerrilleros. ■ Mientras dos de ellos se quedaban a socorrer al caballero herido, los restantes se lanzaron en pos del que saliera inerte de la lucha y de su compinche herido. Y lo que son las cosas: al Chelo, pese a tener el brazo maltracho no pudieron cazarle; pero lo que es al otro si dieron cuenta de él antes de que pudiera correr mucho. ■ Y a todo esto se había armado un gran revuelo en el pueblo. Puertas y ventanas se abrían por doquier. Y ya don Luis estaba siendo socorrido por manos femeninas, cuando...



-¡DIOS ME VALGA! ¡MARUJA!... ¿QUE HACES TÚ AQUÍ?



-¿CÓMO NO ESTAS CON DOÑA ASUNCIÓN? ¿DONDE ESTÁ ELLA?

-¡AY, SEÑOR DON LUIS, EN MUY MALAS MANOS! ¡Y A MI ME ARROJARON DE SU LADO!

LA PARTIDA DEL CHAMBERGO



-PERO, ¿QUÉ DICES? ¿ASUNCIÓN EN MALAS MANOS? ¿Y DON JAVIER? ¡SI YO OS SUPONÍA EN MADRID! ADEMÁS, LLEVABAIS BUENA ESCOLTA.

-¡AY, MI SEÑOR DON LUIS!... ¡CUANTO MEJOR HUBIERA SIDO NO DEJAR VUESTRA COMPAÑÍA! CERCA DE ESTE LUGAR ANDÁBAMOS CUANDO FUIMOS ASALTADOS POR GENTES MALCARADAS. Y AUN POR SOLDADOS DEL REY...

-¿QUÉ DICES?



-LO QUE OIS, DON LUIS, DUERON OBRAR EN NOMBRE DE LA FAMILIA DE DOÑA ASUNCIÓN. Y VOS, ¡OH, SEÑOR!, ERAIS MALVADO. DON JAVIER QUE OS QUISO DEFENDER, FUE OBLIGADO A CALLAR DE MUY MALA MANERA...

Así fué sabiendo don Luis lo que había ocurrido. Y de algo más se enteró también: de que todo aquello había sido hecho por mandato del conde de la Banda, de quien Asunción dependía al parecer. ■ Enterarse don Luis de que el tal Conde paraba en la posada de la villa y querer ir a verse con él todo fué uno. Y claro está, acompañándole fueron también el Panzudo con sus hombres, dispuestos siempre a secundar a su amigo en todo lo que fuese menester.



PERO ENTRE LOS MUCHOS QUE HABIA ESCUCHANDO LA HISTORIA, HUBO UNO...



...QUE TUVO MUCHA PRISA EN HACER SABER LO QUE OCURRÍA.



-SEÑOR CONDE!... ¡ESE DON LUIS VIENE A VEROS, Y LE ACOMPAÑA GENTE DE MALA TRAZA!...



-¿OIS LO QUE OS DICE VUESTRO COCHERO, SEÑOR CONDE? ¡DEBEN SER LOS MISMOS QUE ME PERSIGUIERON! ¿QUE PENSÁIS HACER?

-RECIBIRLES CUAL SE MEREZCAN... ATIENDE, JUANOTE...

← (VED RESUMEN EN LA PÁGINA 15)

Talleres Offset - San Sebastián

(CONTINUARÁ)

LA PARTIDA DEL CHAMBERGÓ



—¡EH, BUENA MUJER! ¿ES AQUÍ DONDE PARA UN CONDE DE LA BANDA? ¿Y ES AQUÍ DONDE ESTÁN TAMBIÉN PRESOS UNA SEÑORA DOÑA ASUNCIÓN Y SU HERMANO DON JAVIER?

—¡AY VIRGEN! ¡YO NADA SE DE PRESOS! AUNQUE EL SEÑOR CONDE SI ESTA AQUÍ PARANDO...



—SEÑOR TENIENTE, MI SEÑOR, EL CONDE, QUE ACU-DAIS PRESTO A LA POSADA, QUE ALLÍ ESTÁ EL QUE DEBEIS PRENDER.

—¡PUES AL MOMENTO VAMOS!



—¿ASÍ QUE VOS SOIS DON LUIS, ESE DON LUIS QUE TANTO DAÑO HA HECHO A MI PRIMA ASUNCIÓN?



—SEÑOR MÍO!... ¿QUÉ ESTÁIS DICENDO? ¿QUIÉN HA PODIDO HABLAROS ASÍ DE MÍ?



—¿QUIÉN HA DE SER MÁS QUE LA PROPIA ASUNCIÓN?



—¡Mentís como un bellaco!—fue la inmediata respuesta de don Luis a lo dicho por el Conde. « Sabido es que no era el Caballero sin Nombre persona para andar con muchas reflexiones, pero es que, además, era tan absurda la acusación de que le hacían objeto—¡é!, que tanto hiciera por su Asunción!—, que resultaba natural que par- mentís del acusado—que hizo salir de su fingida indolencia al Conde y también volverle muy pálido—, allá que fue el Panzudo y soltó esta otra andanada: « ¡Y yo digo más, porra! ¡Que por haber dicho mi embuste, nada os crearé de nuevo ahora lo que digáis, ni aunque jurarais por San Miguel, que es mi patrón.



—¡ALTO, EN NOMBRE DEL REY! ¿QUIÉN, DE LOS AQUÍ REUNIDOS, ES UN TAL DON LUIS?

PERO EN EL MOMENTO EN QUE PARECÍA QUE DE LAS PALABRAS SE IBA A PASAR A LOS HECHOS...

LA PARTIDA DEL CHAMBERGO

— QUIÉN ES UN TAL DON LUIS?
RESPONDAN PRESTO, O...



— YO SOY EL QUE NOMBRA SU MERCED,
SEÑOR TENIENTE. ¿QUÉ QUIERE DE MÍ?



— ¡ARRESTAROS EN NOMBRE
DEL REY!



— ¡LA VIRGEN ME VALGA!
JESU SÍ QUE NO!
¡NADIE ARRESTARÁ A
MI AMIGO DON LUIS,
ESTANDO PRESENTE EL
FANZUDO!



Y el arrebatado posadero, de un manotazo no sólo hizo saltar la mano del lugar donde el militar la tenía puesta, sino que también le obligó a apartarse mal de su grado. ■ — ¡Por San Carlos! — aulló el teniente. — ¿Tratarme a mí así? ¿Y menos el Fanzudo a quien también me dieron orden de buscar? ¡Soldados!... ¡Acometed a esa canalla! ■ ¡A mí, mis guerrilleros! — tronó a su vez el antiguo posadero. ■ Y hete aquí cómo en menor que canta un gallo hubo armada en la sala de la posada una muy feróz lucha. Lo malo fué que los soldados eran muchos más que los guerrilleros imaginaron y también es verdad que acudieron otras gentes de Tauste que, desconocedoras de quienes eran don Luis y los que a su lado combatían, se pusieron del lado de los soldados, de modo y manera que los guerrilleros que no escaparon, poco tardaron en quedar dominados por sus contrarios.



— ¡LOS JURO, SEÑOR RAPTOR DE MUJERES,
QUE LO DE AHORA OS COSTARÁ LA VIDA!
¡IMANANA SERÉIS PASADO POR LAS ARMAS!



— ¡MIENTE, USÍA! ¡DON LUIS ES HOMBRE CABALI!

— SEÑOR DE GONZALVO, ME HABÉIS
SERVIDO BIEN.

— ¡LO CUAL CELEBRÓ. LA ACTITUD DE
ESE TONTO NOS HA AYUDADO.



¿QUÉ MISTERIO ENCIERRA TODO ESTE
SUCESO?

LA PARTIDA DEL CHAMBERGO 299



POCO DESPUÉS DE ESTOS SUCESOS OCURRIDOS EN EL COMEDOR DE LA POSADA...



...ALGUIEN LLEGABA HASTA LA HABITACION ALTA QUE SERVIA DE PRISION A ASUNCION Y DON JAVIER.



-¡GRACIAS A DIOS QUE LLEGASTE!

-¿QUE HA OCURRIDO ABAJO, FELISA? ¡CREI QUE VOCES CONOCIDAS!

La llamada Felisa no anduvo con rodaos. En tiempos lejanos habia servido en casa de Asunción y Javier, siendo compañera de juegos de la primera. El hallarla ahora sirviendo en la posada de Tauste donde se veía doña Asunción recluida habia sido de mucho alivio para la joven y su hermano. ■ Merced a ella sabían de cosas que de otro modo hubiesen ignorado completamente. Y no solo esto, sino que también estaban preparando algo muy importante que, precisamente, lo ocurrido en el comedor iba a precipitar de un modo inmediato. ■ La indignación de don Javier, sobre todo, al saber lo ocurrido fué algo terrible.



-¿HAS HABLADO CON TU MARIDO? ¿ESTA DISPUESTO A AYUDARNOS?

-AHÍ ESTÁ, PERO DICE QUE ES MUCHO RIESGO...



-YA NO ES TANTO ESE RIESGO, AUNQUE EL PAGO SEA EL MISMO. MI HERMANA ESPERARA LO QUE YO TENGO QUE HACER ANTES.



-ESTE ES MI HOMBRE, SEÑORITO DON JAVIER.

-QUIERO QUE ME LLEVES A DONDE ESTAN LOS QUE HAN PRENDIDO EN LA POSADA.

-¡DEMONCHES!... ¡ESTO ES JUGARSE LA PELLEJA.



-AHÍ ESTÁ LA CARCEL Y EN ELLA LOS HOMBRÉS QUE SU MERCED BUSCA.

← ¡VED RESUMEN EN LA PÁGINA 15

Talleres Offset - San Sebastián

(CONTINUARÁ)

LA PARTIDA DEL CHAMBERGO

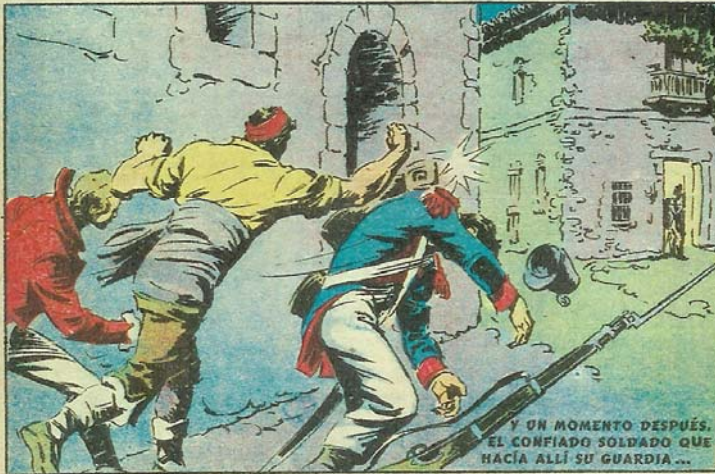


—¿ES QUE SU MERCED VA A INTENTAR ATACAR A ESE SOLDADO?



—DESDE LUEGO, DON LUIS ES MI AMIGO Y YO HE DE HACER TODO POR SALVARLE

—¡DENONCHESI... PUES YO TAMBIÉN HE DE AYUDAROS. BUEN HOMBRE SERÁ ESE, CUANDO TALES AMIGOS TIENE



Y UN MOMENTO DESPUÉS, EL CONFIADO SOLDADO QUE HACÍA ALLÍ SU GUARDIA...



—¡PSTI!... ¡PRONTO, DON LUIS Y SUS AMIGOS! ¡SALGAN PRONTO DE AHÍ!



—¡CIELOS! ¡SI NO CREO EN LO QUE VEO! ¡ES DON JAVIER!... ¿COMO?...

—TIEMPO HABRÁ DE HABLAR, DON LUIS. AHORA URGE MÁS ESCAPARNOS.



Y ENTONCES QUISO LA MALA SUERTE QUE EL FEMENTIDO CHOTO SURGIESE POR ALLÍ...



—¡AQUÍ LA GUARDIA!... ¡QUE SE ESCAPAN LOS PRISIONEROS!...

LA PARTIDA DEL CHAMBERGO



-¡POR ALLÍ SE ESCAPAN!



-¡PRONTO! ¡HACIA LA IZQUIERDA! ¡ALLÍ HAY CABALLOS!



-¡APRISA! ¡SEGUID SIEMPRE LA ORILLA DERECHA DEL RÍO. HASTA ENCONTRAR UN PINO ROTO! YADEAD POR ALLÍ EL RÍO, HASTA ENCONTRAR EL MONTÓN DE ROCAS. DON JAVIER HA JUGADO POR ALLÍ DE MOZO Y SABE DE UNAS CUEVAS...



-¿Y VOSOTROS?

-¡TRABAJO LES DOY SI HAN DE ENCONTRARNOS, SIÑOR! ¡ME CRIÉ EN ESTAS TIERRAS!



-¡MALDICIÓN, SE NOS ESCAPAN! ¡ENCONTRARON CABALLOS!



-LO CELEBRO, ARDO DE IMPACIENCIA POR SABER YA QUE ES LO QUE OCURRE...

-AQUÍ ESTAREMOS SEGUROS.

← (VED RESUMEN EN LA PÁGINA 15)

acompañado de un catálogo muy completo de AEROMODELISMO.

Canaria).
(De «Arte y Libros», del día 30 de

LA PARTIDA DEL CHAMBERGO



—TODO SE DEBE, AMIGO MÍO, A QUE EL CONDE DE LA BANDA, ES SOBRINO DE AQUEL BARON DE VILLANEGRA QUE TANTO DAÑO NOS HIZO...



—Este conde, lejano pariente nuestro, por desgracia, era el hombre elegido por el barón de Villanegra para marido de mi hermana Asunción...—siguió explicando don Javier.—Es tan ambicioso, por lo menos, como aquel tío nuestro que en buen hora murió, y que, Dios me perdone, pero nos hizo mucho daño. Y también como él, este conde de la Banda anda muy falto de escrúpulos. Además, a vos, amigo mío, os tiene un odio a muerte. ■ —¿A mí?—exclamó don Luis.— ¡Pero si no lo he visto en mi vida!...



—NO IMPORTA, AMIGO DON LUIS; OS IMPUTA LA MUERTE DEL BARON, Y SOBRE TODO: ¡SOIS EL PRINCIPAL OBSTACULO PARA QUE ASUNCION SEA SU MUJER! EL MISMO HA TENIDO EL CINISMO DE AFIRMARLO...



—SEÑORA, PREPARAROS A PARTIR... SALIMOS DE TAUSTE DENTRO DE UN CUARTO DE HORA!

ENTRE-
TANTO EN
LA PO-
SADA DE
TAUSTE...



—¡ES INÚTIL QUE SIGAIS MIRANDO! YO OS DIRÉ LO QUE QUERÉIS SABER. ¡VUESTRO DON LUIS HA SIDO APRESADO DE NUEVO Y FUSILADO EN EL MISMO LUGAR DONDE LE COGIERON!

—¡NO OS CREO!



—SI ESTO ES VERDAD, ¿POR QUÉ ME OBLIGAIS A SALIR TAN PRECIPITADAMENTE DE TAUSTE?

¡SOIS LISTA, SEÑORA PRIMA!... TENÉIS RAZON: NO HA MUERTO, PERO MORIRÁ! ¡VOS MISMA VAIS A SERVIR DE CEBO PARA CAZARLE!



Y CON LAS PRIMERAS LUCES DEL DÍA...

—ES PRECISO IR A LIBERTAR A VUESTRA HERMANA...

LA PARTIDA DEL CHAMBERGO



¿ASÍ QUE YA HAN SALIDO DEL PUEBLO?

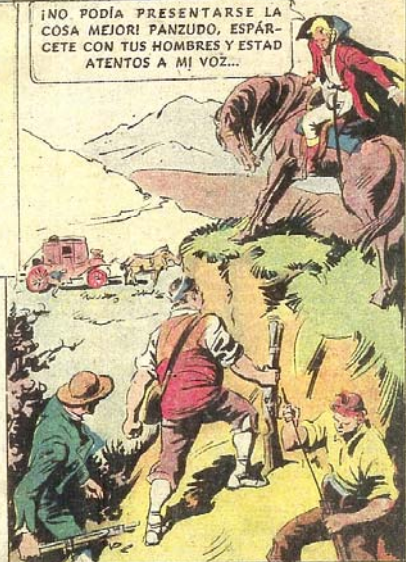
HACE UNA HORA... ANTES DE QUE AMANECIERA. PARECIAN TENER GRAN PRISA EN ALEJARSE



...Y LLEVABAN POCOS ESCOLTA DE SOLDADOS. QUE EL TENIENTE GOZALVO DICEN QUE LE LLEGÓ UN AVISO DE QUE ALGO PREPARAN LOS FRANCHUTES Y HUBO DE SALIR A TODA PRISA HACIA LAS MONTAÑAS.



Buenos conocedores del terreno, el Panzudo y sus hombres fácilmente hallaron atajos que acortaron en mucho el terreno que el coche en que iban Asunción y el Conde se veía forzado a recorrer. Las carreteras de aquellos tiempos, en malísimo estado a causa de la guerra, no ayudaban tampoco a una marcha rápida, y así cuando andaba cercano el mediodía los perseguidores llegaron a la vista de los perseguidos. Justamente, en aquel momento, el coche aparecía parado en un recoveco del camino real, y cocheros y soldados estaban entregados a reparar algo que le había ocurrido al pesado carruaje...



¡NO PODÍA PRESENTARSE LA COSA MEJOR! PANZUDO, ESPÁRCETE CON TUS HOMBRES Y ESTAD ATENTOS A MI VOZ...

Y CUANDO DON LUIS Y SUS AMIGOS CAYERON POR SORPRESA ENTRE LOS QUE RODEABAN EL CARRUAJE...



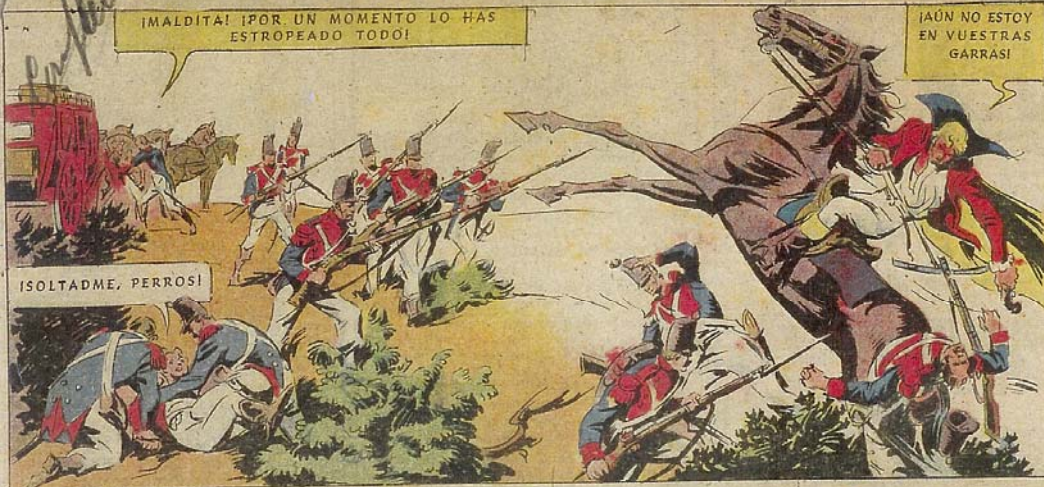
¡HUID, DON LUIS! ¡HAÍIS CAÍDO EN UN LAZO!!

← (VED RESUMEN EN LA PÁGINA 15)

Talleres Offset - San Sebastián

(CONTINUARA)

LA PARTIDA DEL CHAMBERGO



¡MALDITA! ¡POR UN MOMENTO LO HAS ESTROPEADO TODO!

¡AÚN NO ESTOY EN VUESTRAS GARRAS!

¡SOLTADME, PERROS!



¡QUE SE ESCAPA DE NUEVO! ¡DIEZ ONZAS AL QUE LO APRESE!



¡HUID, SEÑOR! ¡AQUÍ ESTÁ EL PANZUDO PARA PROTEGER VUESTRA RETIRADA!



¡NO! ¡ESCAPAD QUE LLEVAIS LAS DE PERDER! ¡IRÉ A BUSCARTE A CASA DE TU HERMANO JUAN!



¡YA ES NUESTRO! ¡NO TIENE ESCAPE! EL OTRO LADO DE LA MONTAÑA ESTÁ CORTADO A PICO Y CAE SOBRE LA TORRENTERA... ¡HA DE ENTREGARSE O MORIR!



¡GRAN DIÓS...! ¡SE HA ARROJADO AL ABISMO!



EL TORRENTE GUARDABA EL SECRETO DE LO OCURRIDO. MAS PARA QUE LOS HOMBRES NO DUDASEN. ALLÍ QUEDABAN GIRONES DE LAS ROPAS LLEVADAS POR DON LUIS...

Y POCO DESPUÉS...

LA PARTIDA DEL CHAMBERGO



(CONTINUARÁ)

LA PARTIDA DEL CHAMBERGO

AQUELLA NOCHE, LA MARQUESA Y SUS HIJOS CONCURRIRÁN A CIERTA FIESTA ARISTOCRÁTICA...



-¡DON JAVIER!...



-¡PANZUDO!... ¡TÚ!...

-VINE SOLO A DECIROS ESTO, DON JAVIER... QUE DIGAIS A VUESTRA HERMANA Y LO SEPAIS VOS, QUE NADA DEBE ASOMBRAROS ESTA NOCHE.

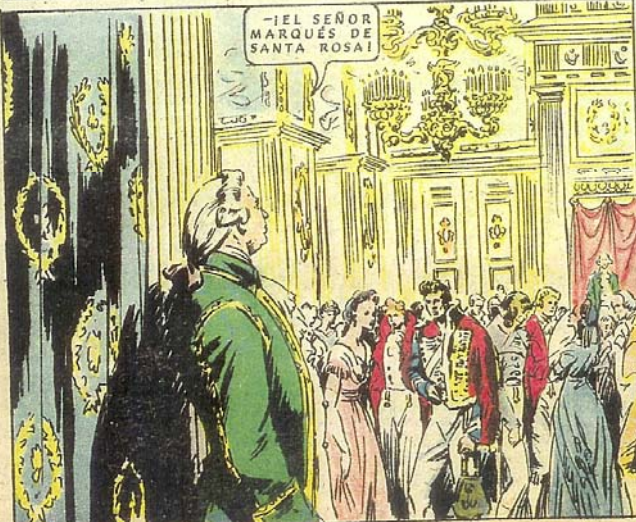


Nada más pudo saber don Javier del Panzudo, que éste echó a correr, antes de que el joven pudiera detenerle. ¿Qué podía significar tan extraño mensaje? El joven renunció a saberlo y ante los apremios de la Marquesa subió al coche que le aguardaba. ■ Iban a una fiesta dada por uno de aquellos nobles —vergüenza de la hispana raza — que en lugar de sumarse a quienes luchaban por arrojear al invasor, se dejaron seducir por los éddivas napoleónicas y aceptaron entrar a hijos el cenda de la Banda la noche anterior, agregando que si no aceptarla podía ser mal visto por los mariscales napoleónicos. ■ Como novio que el Conde era de Asunción —impuesto por la Marquesa —, sus palabras tenían gran peso en el ánimo de la dama. La verdad de todo aquello era que el Conde era un general francés a su futura familia, con objeto de ganar aún más la confianza que le dispensaban.



-PERO, ¿QUÉ HABRÁ QUERIDO DECIRTE EL PANZUDO? ¿POR QUÉ ME AVISARÁ A MI PRECISAMENTE?

-¡OJALA LO SUPIERA!...



-¡EL SEÑOR MARQUÉS DE SANTA ROSA!



-¡VIRGEN MÍA! ¡SI ES DON LUIS!...

-¡Y LE CREIMOS MUERTO! ¡POR ESO AVISO, EL PANZUDO! ¡ES PRECISO IMPEDIR QUE NUESTRA MADRE DIGA NADA!

← [VED RESUMEN EN LA PÁGINA 15]

TALLERES OFFSET - SAN SEBASTIÁN

(CONTINUARÁ)

LA PARTIDA DEL CHAMBERGO



-¡PERO SI ESE MARQUÉS ES...!

-¡SÍ, MAMÁ! PERO CALLA, POR EL AMOR DE DIOS, ¡QUE LE VA LA VIDA!



-BIENVENIDO, SEÑOR MARQUÉS. SOY EL DUQUE DE BELLONTE Y ME PLACE MUCHO CONOCEROS. PERO HABIAN-ME DICHO QUE ERAIS DE MAS EDAD.

-ES QUE ESCONDO MUY BIEN LOS AÑOS, SEÑOR DUQUE...



-SEÑOR MARISCAL, AQUÍ ESTÁ YA EL ENVIADO DE BAYONA



-¿Sois portador de un mensaje? — preguntó el Mariscal al supuesto Marqués. — Ciertamente — respondió don Luis, — y también se me ha dicho que vos, Excelencia, me comunicaréis otro. — Y por cierto que de grande importancia. Nada menos que nuestro plan de operaciones para dar fin de una vez a esos grupos rebeldes que se niegan a acatar al rey José I. — ¿Al que creo que llaman Rey intruso? — preguntó amablemente el falso Marqués. — Ciertamente — admitió secamente el Mariscal; — pero al que un enviado de Don Fernando no debiero llamar así. — Y dicho esto volvió insolentemente la espalda al supuesto mensajero.



A TODO ESTO, EN AQUELLOS MOMENTOS, EN CIERTA CASA DE UN APARTADO RINCÓN DE MADRID...



... EL CONDE DE LA BANDA RECIBÍA UN INESPERADO COMPAÑERO DE PRISIÓN.



-¡EL MARQUÉS DE SANTA ROSA! ¿QUÉ HACÉIS AQUÍ?

-PREGUNTÁSELO A LA PARTIDA DEL CHAMBERGO A LA QUE EN MALA HORA HUBE DE TOPAR.

LA PARTIDA DEL CHAMBERGO

—¿Y DECÍS QUE OS ARREBATARON EL DOCUMENTO QUE DEBÍAIS PRESENTAR AL MARISCAL?



—SÍ, Y TAMBIÉN ME DIJERON QUE NO ME APURARA; QUE EL PAPEL LLEGARÍA A SU DESTINO.

—¡POR DIOS QUE YA ENTENDO LA JUGADA!... ME QUITARON A MI DE ENMEDIO PORQUE ERA EL ÚNICO QUE OS CONOCÍA EN MADRID... ¡PUES LO QUE QUERÁIS A QUE SE ESTAN HACIENDO PASAR POR VOS!



—¡ES PRECISO SALIR DE AQUÍ A TODA COSTA! POR LA PUERTA NO PODREMOS QUE YA LO HE MIRADO YO ANTES. ESTO QUIZÁ SEA MÁS FÁCIL...



Aunados los esfuerzos y la desesperación de los dos hombres, no les fué difícil lograr lo que se proponían. Una vez forzada la ventana, descolgarse hasta la solitaria calleja no costó ya gran cosa. Y ni siquiera el encuentro con uno de los hombres del Panzudo que les amenazó con su trabuco, consiguió detenerlos. El Conde no se paraba ante nada, rabioso ante la burla de que había sido objeto y la gravedad de lo intentado por quienes les habían raplado. ¡Y eso que ignoraba quién era el principal promotor de lo sucedido!

JUSTAMENTE EN TALES MOMENTOS, EN EL LUGAR DE LA FIESTA...



—NO ME CONVICEN VUESTRAS RAZONES, DON RUFO... OS DIGO QUE CONOCI HACE AÑOS AL MARQUÉS DE SANTA ROSA, Y NO SE PARECE EN NADA AL QUE TENEMOS HOY AQUÍ.

—¡MIRAD ALLÍ!



—¿QUÉ OS HA SUCEDIDO, SEÑOR CONDE?

—LUEGO OS DIRE. RESPONDEDEME AHORA: ¿ESTÁ AQUÍ UNO QUE SE HACE PASAR POR EL MARQUÉS DE SANTA ROSA?



—¡AHÍ LLEGA EL CONDE! POR EL AMOR DE DIOS, ENTRETENLE AUNQUE SEAN DOS MINUTOS. ¡YA EN ELLO LA VIDA DE DON LUIS!



(VER RESUMEN EN LA PÁGINA 15)

acompañado de un catálogo muy completo de artículos de lujo.

(CONTINUARÁ)

Julio de 1985. *

LA PARTIDA DEL CHAMBERGO

Y CUANDO EL CONDE IBA A PRECIPITARSE AL SALÓN DONDE EL FALSO MARQUÉS HABLABA CON LOS GENERALES...



—¿QUÉ OS HA PASADO? ¿CÓMO VENIS ASÍ?



—¡DOÑA ASUNCIÓN... ¿OS INQUIETÁIS POR MÍ?

ENTRE TANTO DON JAVIER HABÍA LLEGADO AL SALÓN DONDE ESTABA DON LUIS...



—SEÑOR "MARQUÉS", APRESURÁOS. HA LLEGADO EL CONDE Y TIENE GRAN PRISA EN VEROS.



—¿EL CONDE DECIS? SEÑORES, ESPERAD UN MOMENTO: PRONTO SABREIS POR QUÉ.

Gracias, muchacho, tu serenidad ha sido patmosa. — ¡Por el amor de Dios, escapad, o estáis perdido!— dijo don Javier, apremiando a su amigo. — No andas tú en mejor situación que yo— advirtió don Luis.—Lo que has hecho difícilmente te lo perdonarán estos gabachos. Me estás ayudando a fugarme después de apoderarme de algo que es precioso para ellos. Por ello, don Javier, has unido tu suerte a la mía. Y no puedo decirte que lo siento, porque siempre me ha gustado tu compañía. — ¿Dónde anda el Conde?



—¡QUE SE ESCAPA, AMIGO CONDE! ¡POR ALLÍ VA EL FALSO MARQUÉS!

—¡MALDITA!... DE MANERA QUE POR ESO OS INTERESABIS POR MÍ, ¿EH? ¡APODERAOS DE ELLA, OFICIAL!



—¡ORDENAD QUE SE TOMEN TODAS LAS SALIDAS! ¡EL QUE HUYE ES EL "CABALLERO SIN NOMBRE!"



LA PARTIDA DEL CHAMBERGO



—LAS BÚSQUEDAS FUERON INÚTILES. A LOS FUGITIVOS PARECÍO HABERSELES TRAGADO LA TIERRA.



—¡NO CONSENTIRÉ ESA BURLA! ¡MADRID SERÁ REGISTRADO CASA POR CASA! ¡GENERAL! ¡QUE SE REFUERCE LA GUARDIA DE LAS PUERTAS DE LA CIUDAD, Y NADIE SALGA BAJO NINGUN PRETEXTO!



—SIENTO QUE OS HAYAIS METIDO EN ESTA AVENTURA, DOÑA ASUNCIÓN, Y YA ES MUCHO QUE PUDIERA LOGRAR QUE NO OS ENVIARAN DETENIDA A CASA. EL MARISCAL EXIGIA PASARÁIS AL CALABOZO.



PERO ASUNCIÓN Y SU MADRE NO VOLVIERON A SU CASA...
...EMPEZARON POR VERSE LIBRES DE LA ESCOLTA.



—ERA EL ÚNICO MEDIO QUE PODÍA EMPLEAR PARA HUIR DE PALACIO. Y ADEMÁS QUE PODÍA SERVIR PARA QUE SALIESEIS DEL APURO EN QUE OS HABEIS METIDO POR MI CULPA...

—¡DON LUIS!



Poco después llegaban los que habían estado aguardando don Javier y don Luis. Eran estos el Panzudo y sus hombres, quienes habían eliminado a la escolta de soldados franceses y vestían el uniforme que los tales llevaban. Panzudo ocupó el puesto de cochero y otro de la partida el de postillón, en tanto que don Luis y don Javier se colocaban en el interior de la carroza. ■ —Ya no os queda más remedio, señoras, que acompañarme en mi fuga—les iba diciendo don Luis.—En Madrid estáis en grave riesgo después de lo ocurrido. ■ —Pero, ¿lograremos pasar?—dijo Asunción.—Oí ciertas órdenes... ■ —También las oí yo—la interrumpió don Luis.—Por eso vamos hacia la Puerta de Toledo, por donde entró el marqués de Santa Rosa. Espero que pasaremos... ■ —Mis hijos estaban muy tristes creyéndolos muertos—observó en este momento la Marquesa.—Os vieron caer a un precipicio terrible... ■ —Lo que vieron caer fué mi caballo... corrigió don Luis—y un monigote que formé con mis ropas...



—SOY EL CORREO REAL QUE LLEGO HOY MISMO DE BAYONA. VUELVO ALLI Y ME ACOMPAÑA MI FAMILIA.

—OS RECUERDO, SEÑOR, Y ADEMÁS OS SIRVE DE GARANTIA LA ESCOLTA. PASAD Y PERDONAD, SEÑOR, LAS ÓRDENES SON SEVERAS.



Y UNA VEZ MÁS LA AUDACIA BURLO A LOS PERSEGUIDORES.

FIN